

DONALD TRUMP

Y LA SOMBRA DE LA GUERRA FRÍA

Luis T. Díaz Müller

I. Antecedentes

El cambio de centro de gravedad del mundo está provocando una reconfiguración del Nuevo Orden Mundial: del Atlántico al Pacífico. El Siglo de China. Especialmente, con la retirada de Estados Unidos: el proteccionismo y la deuda del sueño americano. El Nuevo Orden Global empezó a configurarse a partir del término de la Segunda Guerra Mundial. En el proceso de la Guerra Fría, con un alto costo político, económico y militar para los superpoderes en conflicto, se produjeron contradicciones fundamentales entre los poderes al Este y al Oeste de la Puerta de Brandenburgo. Vigencia de la doctrina de las zonas de influencia, planteada por George F. Kennan, embajador de Estados Unidos en Moscú durante los inicios de la Guerra Fría.

1. Una primera contradicción tuvo que ver con la emulación y competencia entre los bloques. Sin dejar de mencionar el Movimiento de los No Alineados expresado en la Conferencia de Bandung de 1955: el mariscal Tito, el presidente Nasser, el primer ministro Nehru.
2. Una segunda interacción conflictiva se expresó en la competencia entre el modelo transnacional de desarrollo dirigido por Estados Unidos y la economía centralmente planificada al interior del bloque soviético: los planes quinquenales y el autoritarismo del Partido Comunista de la Unión Soviética: Stalin, Khrushchev, Brézhnev, Kosygin. Una fuerte pugna entre conservadores y reformistas que culminó con el desmembramiento de la órbita dirigida por la URSS: la caída del Muro de Berlín, la reunificación de las Alemanias y el tránsito de las antiguas democracias populares hacia el reino del mercado: la Doctrina Sinatra. Una incógnita nebulosa de las transiciones de la democracia: las grandes transiciones, las transiciones en América del Sur y Europa del Este.

La crisis cubana de octubre de 1962, en torno a la isla caribeña,¹ en plena Guerra Fría, puso en su máximo estado tensional al frágil contrapeso de poderes entre las superpotencias. Los “13 días que conmovieron al mundo”, como Robert Kennedy tituló su libro sobre esta cuarentena, que puso al mundo al borde de la Tercera Guerra Mundial: “Nikita, Nikita, lo que se da no se quita”, gritaron los cubanos cuando la URSS decidió retirar los misiles enclavados en la isla.

La intervención de Hungría (1956), Checoslovaquia o la Primavera de Praga (1968), y Polonia, para abatir al Sindicato Solidaridad, dirigido por Lech Walesa, Premio Nobel, representaron la vigencia de Brézhnev o de la Soberanía Limitada: la posibilidad de Moscú de intervenir en los países socialistas que plantearan intentos de apertura democrática o exigieron libertades al interior del bloque:² la Kominform y las victorias de Emile Zatopek en las Olimpiadas, la Stasi y la Cheka de Lavrenti Beria, “la vida de los otros”.

La guerra de Vietnam, en el Sudeste Asiático, resultó ser el talón de Aquiles de la política exterior y militar estadounidense³ tras el incidente simulado de las torpederas del Golfo de Tonkin: el *deus ex machina* para permitir la intervención estadounidense que requería una declaratoria previa constitucional de guerra de acuerdo con el orden jurídico estadounidense. El fracaso de Vietnam o Síndrome de Vietnam impactó en todos los ámbitos al sistema global estadounidense, preludio de su deterioro imperial: un caso clínico,⁴ el inicio del declive relativo impulsado por Nikita Khrushchev en el Vigésimo Sexto Congreso del PCUS abrió las puertas a una política de distensión de las relaciones internacionales, especialmente

¹ Cf. Graham Allison y Phillip Zelikow, *Essence of decision: Explaining the Cuban Missile Crisis*, 2nd Ed., New York, Longman, 1999.

² Cf. David Remnick, *La tumba de Lenin Los últimos días del imperio soviético*, Madrid, Debate, 2010.

³ Cf. Henry Kissinger, *World Order*, New York, Penguin Press, 2014

⁴ Cf. Robert A. Caro, *The years of Lyndon Johnson. The passage of power*, New York, Vintage Books, 2012.

con la Doctrina Nixon y el discurso de la isla de Guam (enero 1969), en que Nixon planteó una imaginaria concepción pentapolar del mundo.

La Guerra Fría fue benéfica, en cierto modo, para las grandes potencias. En el caso soviético, porque le permitió afianzar, no sin contradicciones –como en Hungría y Checoslovaquia (1956 y 1968)–, su hegemonía autoritaria al interior del bloque: la URSS necesitaba de una política expansionista a efectos de su legitimación interna,⁵ especialmente por los conflictos con las minorías. La debacle de la URSS en la carrera por la III Revolución Industrial provocó el desplome del bloque: la imposibilidad de competir con Occidente. Esto es, la incapacidad de la URSS para acceder a la modernización, a las políticas de industrialización, a la apertura democrática y el respeto de las minorías. Una transición mundial hacia una III Revolución Científica y en el camino a una Nueva Civilización.⁶ la Sociedad del Conocimiento.

II. La Guerra Fría estadounidense y el Consenso de Washington de 1991

En el contexto estadounidense: el Plan Marshall, doctrina de las zonas de influencia formulada por George F. Kennan, la Doctrina Truman y la política de la contención, constituyeron la base de la política exterior estadounidense en el periodo de la Guerra Fría. No es para menos, la propia guerra de Corea (1950-1953), en torno al Paralelo 38, iluminó lo que era la política de bloques: una guerra y una división hasta el día de hoy.

La Alianza para el Progreso (1961) formulada por el presidente John f. Kennedy constituyó la respuesta de Estados Unidos ante el triunfo de Fidel Castro en Cuba: la Guerra Fría en Latinoamérica a 90 millas de Miami.⁷ Anteriormente, ilusiones que matan, existió el Punto Cuarto, una ayuda existencial irrisoria proclamada por la Administración Eisenhower y Foster Dulles. Kennedy y Lyndon Johnson plantearon la política de la Nueva Frontera y la defensa de los Derechos Civiles. El debate televisivo Nixon-Kennedy aseguró la victoria demócrata en tiempos en que los medios de comunicación empezaban a gravitar en las elecciones. La crisis de los misiles de octubre de 1962 en torno a la isla de Cuba puso al mundo al borde de una tercera guerra. A partir de este momento histórico puede decirse que empezó el proceso de la distensión internacional (suavizar, relajar) y la colaboración entre los bloques hasta llegar al año-mágico de 1989: la profundización de la Globalización Neoliberal.

La transición del modelo transnacional del desarrollo al sistema de la Globalización Neoliberal encontró su respaldo en el Consenso de Washington de 1991: desregulación de los mercados,⁸ privatizaciones, reducción del gasto público en derechos sociales: salud, vivienda, educación, empleo, pobreza, deuda externa e interna, lo que trajo consigo la derrota del Estado de Bienestar: el Estado-Desertor.

La caída del Muro de Berlín en 1989, la reunificación de las Alemanias y el derrumbe del bloque soviético sembraron la semilla de un Nuevo Orden Global:⁹

En primer lugar: de la bipolaridad a la multipolaridad. Esta concepción de las zonas de influencia se venía ensayando desde la concepción Nixon-Kissinger y las tesis de la Comisión Trilateral encabezada por el gobernador de Nueva York, Nelson Rockefeller, en 1973: Estados Unidos, Europa y Japón.¹⁰

En segundo lugar: las concepciones de multipolaridad en el Nuevo Orden Globalizado. Realmente, se trata de observar distintos escenarios mutantes y dinámicos del Orden Global en un mundo de transformaciones vertiginosas a raíz del cambio tecnológico. Rumbo a la desigualdad de la Sociedad del Conocimiento y de la Información: Nuevas Tecnologías y TIC's.

En tercer lugar: se analiza el grupo de las BRICS en el sistema multipolar. A partir de la Teoría de los Grupos se pretende discutir y analizar el papel de las potencias emergentes desde una concepción neo estructural del subdesarrollo.¹¹

Cuarto asunto: la Epistemología de la Globalización. Entendida como el análisis de las bases fundantes de este proceso: dimensiones, estructuras, características y futuros problemas.

Quinto: una visión global de las tendencias que podrían marcar la evolución global hacia el año 2050. Estos son los temas clave que proponen como objeto de análisis.

América Latina en el Nuevo Orden Global se ubica en una jerarquía desigual, subordinada y dependiente. La región causa elevados niveles de recesión, incertidumbre, pobreza y corrupción. El tránsito de las dictaduras militares a las democracias de mercado no disminuyó la desigualdad: ¿Qué futuro para las mayorías, si los gobiernos militares hubieran tenido éxito económico? Su inmersión en el

⁵ Cf. Gaddis Lewis, George F. Kennan, *An American Life*, New York, Penguin Press, 2011.

⁶ Cf. Jeremy Rifkin, *La tercera Revolución Industrial. Con el poder lateral está transformando la energía, la economía y el mundo*, Grupo Planeta (GBS), 2011.

⁷ Cf. Joseph Fontana, *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*, Barcelona, Paidós, 2011, Pasado y Presente, p. 365.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Cf. Jorge Semprún, *Pensar en Europa*, Barcelona, Tusquets, 2006.

¹⁰ Cf. Luis T. Díaz Müller, *América Latina: Relaciones Internacionales y Derechos Humanos*, México, Fondo de Cultura Económico, 1991.

¹¹ Cf. Roman Van Rossem, *The world system paradigm as several theory of development: a cross-national test*, *American Sociological Review*, USA, Vol. 61, N°3, June, 1996, pp. 508-527.

Nuevo Orden Global depende, en gran parte, de las exportaciones. El extractivismo y el monocultivo aumentan la brecha de la dependencia. El escaso éxito de la política de industrialización por sustitución de importaciones no permitió una mayor independencia política y económica en América Latina.¹² Estos temas se venían planteando desde la creación de la CEPAL en 1948. Por otra parte, el Sistema Interamericano ha sido instrumento hegemónico de Estados Unidos desde la formulación de la Doctrina Monroe en 1823.¹³ La doctrina del Panamericanismo o Interamericanismo fraguó una alianza dependiente entre las regiones del continente: fue el caso de la Alianza para el Progreso de 1960. Este Interamericanismo se dio en un contexto iniciado con la Doctrina Monroe y la política estadounidense de anexiones territoriales: el Corolario Poek. Por otra parte, los esquemas de integración pretendieron cobijar a la región mediante la unidad de los grupos: desde la ALALC hasta la Alianza del Pacífico. Una compleja trama de esfuerzos unionistas, muchas veces penetrada por la inversión extranjera en forma de Conglomerados Transnacionales. En la actualidad, se discute la vigencia o no del Acuerdo Transpacífico (TPP) sin Estados Unidos: la “doctrina Gelatina de Donald Trump”.

III. La polémica por un Nuevo Orden Global: de la bipolaridad a la multipolaridad

El periodo dual de Guerra Fría constituyó una paz simulada denominada habitualmente Equilibrio del Terror. En este lapso, se dio el proceso de descolonización, especialmente en la década de los sesenta, en los países del Tercer Mundo: Asia, África y América Latina. El Derecho de la Descolonización y de autodeterminación de los pueblos constituyó un nuevo régimen jurídico a través del Derecho Internacional del Desarrollo.

El tránsito del modelo transnacional de Desarrollo al periodo de la Globalización Neoliberal (Washington, 1991) significó una ampliación del sistema internacional de mercado hegemónico. La travesía de los Conglomerados Transnacionales¹⁴ por el mundo constituyó la base del nuevo régimen internacional con pretensiones globales. El profesor Philip Jessup escribió su “Derecho Transnacional” (1956), en el que da cuenta del carácter monopólico de los Conglomerados *vis-à-vis* la planeación soviética altamente centralizada:¹⁵ las situaciones transnacionales. Nuevos actores y sujetos del Derecho y del Sistema Internacional: la Humanidad, las minorías, los

grupos de presión internacional, los movimientos sociales de los indignados, los trabajadores migratorios,¹⁶ iluminan nuevas tendencias, transiciones, procesos y paradigmas. Una nueva reconfiguración mundial protagonizada por el Océano Pacífico.

En América Latina se dieron distintas variantes de las transiciones a la democracia, *verbi gratia*: Argentina (1976-1983) con la vuelta a formas democráticas a partir del gobierno del presidente Raúl Alfonsín¹⁷ como lo relata en sus memorias, y las leyes de Perdón y Olvido y Obediencia Debida que constituyeron temas polémicos hasta el día de hoy. Asimismo, el plebiscito del NO al gobierno de Augusto Pinochet (1988)¹⁸ iniciado con el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, dio paso a un periodo de transición formal hacia una democracia con altibajos: la anomia política, la abstención. No está de más destacar la interacción de la Guerra Fría y los “años felices” de la economía mundial entre 1947 y 1973, que significó, por ejemplo, la recuperación europea de posguerra: los inicios de la Unión Europea con De Gaulle, De Gasperi, Adenauer, Spaak, el Plan Schuman y el Plan Monnet, la Comunidad Económica del Carbón y el Acero (CECA). Una Europa con pretensiones comunitarias absolutamente distinta de la Europa Alemana de que habla Ulrich Beck en su último y postrer libro:¹⁹ el creador de la Teoría del Riesgo (Munich, 2015).

Por lo tanto, la polémica por un Nuevo Orden Global se relaciona más bien con las distintas interpretaciones y formas de salir de la crisis, como apunta Alain Touraine:²⁰ antes y después de la Gran Crisis de Wall Street de 2008. A decir verdad, la Guerra Fría, el Orden Internacional Hegemónico Estadounidense y el Modelo de la Globalización Neoliberal, constituyeron distintos periodos o fases del sistema internacional-global desde el término de la II Guerra Mundial, y fueron cimentando un Orden Global en Emergencia, incierto, al completar el presidente estadounidense Donald J. Trump su primer año de gobierno. Las grandes transiciones: del Atlántico al Pacífico, de la Sociedad Industrial a la Sociedad del Conocimiento, demuestran los profundos cambios en la sociedad global del siglo XXI: la emergencia macro-regiones y naciones emergentes como los países BRICS. En medio de las transiciones se ubica el paradigma neoliberal globalizador, que camina al mismo tiempo que el declive del poderío estadounidense. Hace unos años se hablaba de los tigres asiáticos: Hong Kong, Malasia, Singapur, Corea (NICS), países que habían accedido y logrado ventajas en conectividad, industrialización y

¹² Cf. Mark Aguirre, *Una América Latina inconveniente*, Barcelona, El Viejo Topo, 2013.

¹³ Cf. Gordon Connell-Smith, *El sistema Interamericano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

¹⁴ Cf. Alejandro Tetelbaum, *Al margen de la ley: Sociedades transnacionales y derechos humanos*, Bogotá, ILSA, 2007.

¹⁵ Cf. Philip Jessup, *Derecho Transnacional*, México, Trillas, 1967.

¹⁶ Cf. Sakia Sassen, *Inmigrantes y ciudadanos: De las migraciones masivas a la Europa fortaleza*, Madrid, siglo XIX, 2013.

¹⁷ Cf. José María Fanelli, *La Argentina y el Desarrollo Económico en el siglo XXI*, Madrid, Siglo XXI, 2012.

¹⁸ Cf. Carlos Huneeus, *El régimen de Pinochet*, Sudamericana, 2000.

¹⁹ Cf. Ulrich Beck, *Una Europa Alemana*, Barcelona, Paidós, 2012.

²⁰ Cf. Alain Touraine, *Después de la crisis*, México, F.C.E., 2013.

adquisición de Nuevas Tecnologías. Un bloque regional premonitorio del poderío que adquirió el Sudeste Asiático. Hoy en día, tenemos a los países emergentes o los BRICS, no son todos los que están, y se vislumbra una nueva discusión profunda sobre la Modernidad y la Modernización:²¹ Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Se da, además, un nuevo despertar de Japón después de la denominada crisis asiática de 1997.

IV. Crisis de Wall Street: la debacle de los Simpson

El tránsito hacia un nuevo orden multipolar,²² sin Estados Unidos. La crisis de 2008 o de Wall Street representó el parteaguas en la evolución del paradigma neoliberal globalizador: el fracaso del Consenso de Washington. Aunque, relativizando la argumentación, puede afirmarse que hay países que han mejorado su situación interna e internacional: sería el caso de Brasil, un país del grupo de los BRICS, o Chile, con relativa estabilidad económica, crisis política tras el triunfo del segundo gobierno de Sebastián Piñera y enorme desigualdad. Escribe Alain Touraine:

De la megacrisis que inició en Estados Unidos en 2007 y 2008 lo que más nos preocupa es un carácter global, que explica la destrucción de todas las instituciones que antaño transformaban las situaciones económicas en elementos de una vida social controlada por el Estado. La mayoría de los observadores piensa que se trata de una crisis importante del capitalismo, no la primera sino la más grave desde aquella de 1929, de la cual nadie ha olvidado sus devastadoras consecuencias sociales. Otros han anunciado, en tono apocalíptico, el aterrador final del capitalismo. Algunos, incluso han hablado del final de la economía de mercado.²³

La crisis de 2008 inició meramente la debacle a escala global. Si bien empezó como una crisis financiera o crisis de Wall Street, expresada en la crisis de las hipotecas subprime o hipotecas-basura, se expandió a todo el mundo. En Estados Unidos afectó a la familia Simpson, es decir, a la clase media estadounidense, que ahora empieza a recuperarse: la tasa del crecimiento del PIB del país para este año 2018 se calcula de 3%.

V. La literatura de la crisis

La crisis de 1929 trajo consigo una literatura de primer nivel. Es el caso de la “generación perdida”: *the lost generation*. William Faulkner, Ernest Hemingway, John Dos Passos con su trilogía *Paralelo 42*, *Manhattan*



Transfer y *El Gran Dinero*, la poetisa Gertrude Stein, Thomas Wolfe, F. Scott Fitzgerald y *El Gran Gatsby*, Erskine Caldwell, Truman Capote, James Baldwin, dan cuenta en sus relatos de la debacle de 1929.²⁴ La desesperanza, escribiría José Donoso.

Los efectos de esta crisis global produjeron también valiosas obras para el estudio de la Economía. Es el caso de John Maynard Keynes. Un actor que marcó una época en el análisis de la crisis de la evolución de las sociedades. El economista británico regresó al tapete de las discusiones con la crisis financiera de 2008: el colapso del banco de inversiones Lehman Brothers se expandió a todo el mundo y produjo numerosos estudios sobre las crisis financieras. Se habla de una Revolución Keynesiana.²⁵ Una de las obras importantes de Keynes: “Teoría general del empleo, el interés y el dinero” y el “Tratado sobre el dinero” pretenden explicar el funcionamiento económico de las sociedades. Estudiando el caso de Gran Bretaña a fines de la década de 1920, analizó el estancamiento, la deflación, el nivel de precios y las profundas contradicciones a saltos del capitalismo. La vigencia del patrón-oro y la teoría cuantitativa del dinero constituyeron sus preocupaciones intelectuales permanentes. Estas ideas se volvieron a discutir en la actualidad, con la crisis de 2008 y los estudios de Paul Krugman, Joseph Stiglitz, Alain Touraine, Jorge Eduardo Navarrete, José Antonio Ocampo, Manuel Castells y otros.

Llama la atención el libro de Keynes: *Las consecuencias económicas de la paz* (Cambridge, 1919) en que plantea

²¹ Cf. Zygmunt Bauman, *Tiempos líquidos: Vivir en una época de incertidumbre*, México, Tusquets, 2da. Edición, 1999.

²² Cf. Charles W., Kegley Jr. y Gregory A. Raymond, *El desafío multipolar: la política de las grandes potencias del siglo XXI*, España, Almuzaea, 2008.

²³ Cf. Alain Touraine, *Después de la crisis*, Op. cit., p. 17 y ss.

²⁴ Cf. William Faulkner, et al., *Crónicas de Norteamérica*, Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez, 1967.

²⁵ Cf. Joseph A. Schumpeter, Presentación de Paul Samuelson ¿Puede sobrevivir el capitalismo: La destrucción creativa y el futuro de la Economía Global?, Madrid, Capitán Swing, 2002. En especial: Paul M. Sweezy, La Teoría de la Innovación del profesor Schumpeter, pp. 17 y ss.



que lo importante no es exigirle reparaciones a los alemanes, más bien se trata de discutir la crisis europea.²⁶ Viene a cuento con la idea del gobierno griego de exigir reparaciones de guerra a Alemania por los daños de la II Guerra Mundial. Las deudas o reparaciones de Alemania que vienen desde la I Guerra Mundial todavía estaban pendientes hasta la década de los noventa.

Otro autor connotado es Karl Polanyi: la Teoría de la Destrucción Creadora. En sus libros *La gran transformación* y *El sustento del hombre*, K. Polanyi marca las pautas para una teoría de la transformación, una forma de civilización que todo lo destruye; y, al mismo tiempo, todo lo transforma en una nueva concepción del Desarrollo.²⁷

En el fondo, estos autores reflexionan sobre el modelo de desarrollo posterior a la guerra y a la crisis general de 1929. Bien interesante resulta en Lord Keynes la cuestión de la intervención económica y política del Estado, que muchos autores emparentan con la política del New Deal planteada por el presidente F. D. Roosevelt a partir de 1933. Subsecuentemente, con la política de la Buena Vecindad para América Latina, la región especialmente subordinada durante la II Guerra Mundial por la vía del precio de las materias. Por esos años empiezan a renovarse las teorías sobre la industrialización, que en la región latinoamericana

encontrarían eco en los pensamientos de la CEPAL (1948) con Raúl Prebisch, Jorge Graciarena, Aníbal Pinto, Celso Furtado, Jorge Ahumada, Enzo Faletto, Osvaldo Sunke: la fórmula de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), el esquema centro-periferia y la aplicación de reformas agrarias y tributarias.²⁸ El brasileño Celso Furtado constituye un buen ejemplo de la literatura económica en Latinoamérica. En una palabra, plantea las cuestiones de la transición entre el estructuralismo y la teoría del desarrollo: subdesarrollo estructural, desequilibrio externo, industrialización, el milagro brasileño, la moderna dependencia, la creatividad.²⁹ Un proyecto de Desarrollo para los sesenta y los setenta.

VI. Un mundo multipolar desequilibrado: complejidad y globalización

La reciente obra de Henry A. Kissinger, *World Order* (2014), volvió a plantear el tema de la estabilidad, legitimidad y los distintos niveles del Orden Global. Kissinger, con un pasado intervencionista (Chile, 1973), cuando fue Secretario de Estado del presidente Nixon diseñó la concepción pentapolar del poder mundial, tema que trató en su tesis doctoral en Ciencia Política en la Universidad de Harvard: “Un mundo restaurado”, a

²⁶ Cf. John Maynard Keynes, *Las consecuencias económicas de la paz*, Barcelona, Crítica, 1987 en español. Ver: Capítulo V, Reparaciones, pp. 75 y ss.

²⁷ Cf. Eric Hobsbawm, *Un tiempo de ruptura: Sociedad y cultura en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2014. En especial: “La cultura del mundo burgués”, pp.69 y ss.

²⁸ Cf. Ricardo Bielschowsky, (Comp.), *60 años de la CEPAL*, Buenos Aires, Siglo XIX, 2010.

²⁹ Cf. Carlos Mallorquín, *Celso Furtado: Un retrato intelectual*, México, UACM, Colección Pensamiento Propio, 2013.

propósito del balance de poder planteado por el Príncipe de Metternich en relación a la Santa Alianza de 1815. En la actualidad, analiza nuevamente estas concepciones en su libro *China y en World Order*.³⁰ Kissinger retoma la noción de Orden Mundial estable. La crisis de 2008 constituyó un paradigma, un régimen inestable, una nueva economía, e hizo trizas las nociones y enfoques sobre la crisis³¹ existente hasta el momento; lo que ocupa a Kissinger son las nociones de estabilidad, paz y legitimidad del Orden Mundial. A. F. K. Organski, por su parte, sugiere una teoría de las transiciones en el Orden Mundial estratificado, que cobra importancia en el diseño jerárquico del siglo XXI.

Es el caso de la Europa Comunitaria que saltó por los aires con la crisis del Euro. Se habla de una Europa Alemana (U. Beck) para referirse a la Ingeniería Merkel y su capacidad para empujar a la región europea con sus políticas de austeridad: Grecia es buen ejemplo. La destrucción económica, política y social de un país. Una nación condenada a la miseria. Otro buen ejemplo, con diversas variantes, es la Europa del Este, la antigua Europa Comunista bajo la férula de Moscú.³² La inmensa nebulosa dejada por la desintegración e inestabilidad de la URSS no termina de recomponerse ni de legitimar un proyecto o proyectos nacionales de desarrollo. Como bien se dice, lo peor de los países que integraban la antigua URSS se dio en la época del post-comunismo: los Estados Nebulosos ex-comunistas sumidos en la ruina absoluta,³³ sin destino. Un vacío de poder, un *hinterland* enclaustrado. La debacle del bloque soviético para resolver el desafío de la III Revolución Industrial le llevó a la ruina: en términos de comercio se produjo un rápido deterioro de la balanza comercial: Hungría, v.gr., perdió 50% en términos de comercio entre 1938 y 1989.³⁴ El servicio de la deuda, la desaparición de créditos y el aumento de las tasas de interés a un 14-16% contribuyeron a la desaparición de los Estados-Satelitales convertidos en Estados Nebulosos. El fracaso trajo consigo la transformación, mercantilización y privatización de las sociedades del Este, que condujo a una apertura de relaciones con Europa: el Consenso de Washington de 1991, el tratamiento de *shock*, la baja de la producción industrial. Rusia, por ejemplo, con Boris Yeltsin, sufrió una inflación de 2000% en 1992, el PIB cayó en 50%.³⁵

La Doctrina Sinatra, “cada país transita a su manera”, provocó una anarquía que se reflejó en la miseria de la

población.³⁶ Los tigres del Báltico: Estonia, Letonia y Lituania, se sumieron en una recesión prolongada. Con la crisis, Europa Occidental-Fortaleza no pudo albergar ni apoyar los balbuceos para salir de la crisis de los Estados Nebulosos o antiguos países del bloque soviético: un reto y un desafío para las concepciones clásicas del Estado-nación desde el modelo de Weismar hasta el modelo de Jürgen Habermas en la década de los 90: como es el caso griego.

VII. América Latina y el Nuevo Orden Global

El libro de Zbigniew Brzezinski, *Strategic Vision*, de 2012, plantea la profundización de la crisis de América en el contexto del Poder Global.³⁷ En este sentido, Brzezinski analiza las emergencias del Poder Global, el ascenso de China y el futuro del mundo hacia 2050. Sugiere que América (Estados Unidos) debe adoptar un rol dual: promotor y garantizador de la unidad en el Este. Al mismo tiempo, balanceador y conciliador entre los superpoderes en el Oeste.³⁸ legitimidad y estabilidad del Orden Mundial en la misma senda planteada por Kissinger. La victoria electoral, discutida, del presidente Trump, cambió como una gelatina el rumbo un tanto caótico del Orden Global.

Con esta misma idea, George W. Bush propuso en su discurso: “Un nuevo orden mundial” (1991) una especie de recetario de la política exterior estadounidense, parecida al New Deal, sofisticada y cambiante, ante el abismo de declinación estadounidense, discurso que no llegó a buen puerto. Hillary R. Clinton escribe en sus memorias:

Nuestra primera tarea era reafirmar a Estados Unidos como potencia del Pacífico, sin crear una confrontación innecesaria con China. Fue por eso que decidí usar mi primer viaje como Secretaria para cumplir tres objetivos: visitar a nuestros aliados asiáticos clave, Japón y Corea del Sur; establecer contacto con Indonesia, una potencia regional emergente y el hogar de la ANSA; y comenzar nuestro crucial compromiso con China.³⁹

América Latina se inscribe desigualmente en la repartición del mundo. El ascenso de China en desmedro de Estados Unidos abre las puertas a una distribución multipolar en la que los países subdesarrollados aparecen profundamente postergados: la desigualdad de América Latina, África y algunos países asiáticos. La inserción de la región en el contexto de la globalización neoliberal aparece como una imbricación subordinada, asimétrica, desigual, atrasada, con fuerte hegemonía de Estados Unidos. Mientras tanto,

³⁰ Cf. Henry Kissinger, *World Order*, Penguin Press, New York, 2014. En especial p. 173 y ss.

³¹ Cf. Paul Krugman, *¡Detengamos esta crisis ya!*, Barcelona, Crítica, 2012.

³² Cf. Iván T. Berend, *Europa desde 1980*, México, F.C.E., 2013. En especial pp. 152-209.

³³ Cf. David Remnick, *La tumba de Lenin: Los últimos días del imperio soviético*, *Op. cit.*, p. 737 y ss.

³⁴ Cf. Iván T. Berend, *Op. cit.*, p. 185.

³⁵ Cf. Anders Aslund, Sergei Guriev y Andrew C. Kuchins (ed.), *Rusia after the global crisis*, Washington Peterson Institute, 2010.

³⁶ Cf. Luis T. Díaz Muller, *El mundo al instante. Globalización, Desarrollo y Derechos Humanos*, México, UNAM, 2014, en prensa.

³⁷ Cf. Zbigniew Brzezinski, *Strategic Vision. America and the crisis of the Global Power*, New York, Basic Books, 2012.

³⁸ *Ibidem*, p. 185.

³⁹ Cf. Hillary Rodham Clinton, *Hard Choices*, New York, Simon and Schuster, 2014, pp. 44, 53.

China aumenta su presencia en la región: “Muchos expertos afirman que China desplazará a Estados Unidos en el tamaño de su economía y eventualmente en su poder económico e incluso en importancia para la seguridad mundial”.⁴⁰

El triángulo Estados Unidos, China, América Latina se inclina en favor del coloso del Sudeste Asiático. China tiene un importante superávit comercial con Estados Unidos y compra importantes empresas estadounidenses. La necesidad de recursos naturales le ha llevado a acuerdos comerciales en materia de hierro y soja con Brasil; cobre con Chile; energía con Venezuela. ¿Una alianza de China con América Latina?⁴¹ Un juego de alianzas. El crecimiento promedio de China es de 10% de PIB anual. Sus principales problemas están constituidos por la vigencia de los Derechos Humanos, la rivalidad con Rusia, el tema medioambiental, la clase media, las tensiones con Japón. Una alianza con América Latina tendría obstáculos en el plano de la cultura:⁴² las diferencias culturales constituyen una barrera importante en las relaciones bilaterales. Brasil podría ser el país puente entre ambas regiones: ambos países pertenecen al Club de los BRICS. Por lo tanto, el modo de inserción de Latinoamérica en la globalización neoliberal es profundamente dependiente. Diversificar la dependencia al abrir mejores y mayores relaciones y mercados con China puede ser una puerta abierta hacia el futuro. Los BRICS y las integraciones regionales tienen la palabra.

VIII. El desequilibrio provocado por Estados Unidos a partir de 2017

Los sistemas mundiales hasta finales del siglo XX adoptaron la forma de imperios. La revolución industrial-capitalista que llegó al término de la I Guerra Mundial, configuró el primer mundo capitalista: la máquina de vapor, la locomotora, el barco, la explotación, la Inglaterra Victoriana. Este sistema-mundo proviene de Inglaterra, de los escritos de Charles Dickens, Adam Smith, David Ricardo, Carlos Marx. Un capitalismo en desarrollo y productor de innumerables desigualdades. Un modelo en el que los mercados nacionales constituyen la piedra angular del sistema: Estado-Nación figuraba como actor central en el tránsito del feudalismo al capitalismo. Empezaba la riña entre el Estado y el Mercado. Aunque son complementarios, se trata de una “complementariedad simulada” en la que cada cual trata de imponerse en las relaciones económicas y sociales.⁴³ El New Deal del

⁴⁰ Cf. Guadalupe Paz y Riordan Roett, (ed), *La presencia de China en el hemisferio occidental: Consecuencias para América Latina*, Buenos Aires, Editorial del Zorzal, 2009, p. 295 y ss.

⁴¹ Cf. Bárbara Stallings, *El triángulo entre Estados Unidos, China y América Latina: consecuencias para el futuro*, en Guadalupe Paz y Riordan Roett (ed), *Op. cit.*, p. 293 y ss.

⁴² *Ibidem*

⁴³ Cf. Luis Carlos Bresser-Pereira, *El asalto al Estado y al Mercado: Neoliberalismo y Teoría Económica*, Buenos Aires, Nueva Sociedad, No. 221, mayo-junio de 2009, p. 83

presidente F.D. Roosevelt (1933) representa el mayor ejemplo de este asalto al Estado que culminó con el Consenso de Washington: la privatización de la vida, la tecnología como cambio de las relaciones cotidianas: el celular de Google, los drones, las casas inteligentes.

El análisis de los sistemas mundiales permite conocer la evolución de los imperios-mundiales: el imperialismo británico, el imperialismo estadounidense, y la batalla por el sistema-imperio global del siglo XXI: la pugna por el control y la hegemonía de la reorganización del Nuevo Orden Mundial. ¿Una nueva Guerra Fría? En la actual transición mundial, la batalla es por el destino global: la hegemonía sobre el mapa del orbe en el desplazamiento del centro de gravedad hacia el Sudeste Asiático. ¿Después del Neoliberalismo?

Eric Hobsbawm escribe sobre la Era de los Extremos y del corto Siglo XX: de Sarajevo (1914) a Sarajevo (1989). Por tanto, el futuro Imperio Global por venir estaría atravesado por seis grandes temas, según el historiador: la guerra y la paz; el futuro de los imperios; la naturaleza y el cambio climático; los nacionalismos; la democracia liberal; y la violencia y el terrorismo político.⁴⁴ Un complejo haz de temas-fuerza en que la discusión recién se inicia. En el marco, dice Hobsbawm, de la constante aceleración de la especie humana para modificar el planeta mediante la tecnología y la actividad económica. En segundo lugar: la Globalización. Esto es, un mundo convertido en una unidad de unidades interrelacionadas y libres de las fronteras locales: un mercado global libre.⁴⁵ Constituye el contexto del sistema-mundial: la comprensión del Tiempo-Espacio.

Estos factores provocan una profunda inestabilidad en el caminar de la Globalización. La ecuación Desarrollo-Subdesarrollo vuelve al escenario de la discusión en la medida que se plantean nuevas alternativas de Desarrollo a escala global: desarrollo humano, sustentable, inclusivo, bajo el nombre de Desarrollo Alternativo. La recomposición mundial emergente, en tránsito, apunta hacia un nuevo modelo aún nebuloso en el que el tema de la Ecología Política aparece como una cuestión central. Hacia Otro Desarrollo por inventarse. Racionalizar lo irracional. Aparecen imbricados los conceptos de Nuevo Orden Global, Nuevo Modelo de Desarrollo y Sistemas Mundiales. Esta nueva propuesta vendría a continuación de la Globalización Neoliberal en declive. Se trata de un conjunto de Transiciones reunidas en un nudo de problemas. Valga el ejemplo: el tránsito de la URSS hacia una democracia de mercado está salpicada de avances y retrocesos, de corrupción e ineficiencia, de vuelta a los autoritarismos.⁴⁶ Lo que Michael Gorbachov no pudo

y ss.

⁴⁴ Cf. Eric Hobsbawm, *Guerra y Paz en el Siglo XXI*, Barcelona, Crítica, 2007, p. VVI.

⁴⁵ Cf. *Ibidem*, p. VIII.

⁴⁶ David Remnick, *Op. cit.*

resolver fue la cuestión del Estado: fue el tránsito del autoritarismo del PCUS hacia una democracia de mercado.

Un nuevo Orden Multipolar: los Sistemas Mundiales y un Nuevo Modelo de Desarrollo. No son, ciertamente, los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Un modelo de desarrollo por aproximaciones sucesivas y una sumatoria de propuestas parciales: el Banco del Sur, la Tasa Tobin, la renegociación de la deuda interna y externa, los desgravámenes fiscales, los procesos de integración, el ingreso básico universal. Para empezar. Immanuel Wallerstein escribe sobre las nociones de procesos y transiciones. De una economía-mundo capitalista a un orden social mundial.⁴⁷ Un sistema social estratificado y en emergencia. Este autor, al escribir sobre los sistemas-mundo, habla sobre diversas evoluciones de la Humanidad. La Globalización consiste en una trayectoria a largo plazo del sistema-mundo. La Globalización o las globalizaciones constituyen ofertas de modelos de desarrollo a escala global: el espíritu de Davos o el espíritu de Porto Alegre.⁴⁸ Como contrapunto: una globalización solidaria ante el ocaso de la Globalización Neoliberal, fracturada con el retiro de Estados Unidos, pero no de las grandes Corporaciones.

IX. Los escenarios del Orden Global: Trump y la política del aislamiento

Después de la II Guerra Mundial se produjeron ciertos acontecimientos relevantes en el Orden Internacional: la Guerra Fría y el año de 1989: el comienzo de la época actual de la Globalización, el año 2008 con la crisis actual especialmente financiera, truncada por el acceso del gobierno de Estados Unidos del presidente Donald J. Trump: la Doctrina Gelatina.

2017: la victoria de Trump y el retorno de aquel país al proteccionismo: America First. El Foro Económico Mundial (Davos, euro, 2018) reforzó la idea de libre comercio con el rechazo de Estados Unidos.

En 2018 emerge un Orden Global incierto y fracturado. Su mayor expresión se presenta en la frontera de México: el Muro propuesto por Trump y los Dreamers a través del chantaje de la opción: el Muro versus los Dreamers.

El escenario del Orden Global futuro, ya sin Estados Unidos, en la presencia de los Conglomerados Transnacionales, y con la renovación del Acuerdo Transpacífico entre 11 países, nuevo sistema que, en principio, se presenta como hegemonizado por Rusia, China, Japón y los países emergentes y los poderes



paralelos: Conglomerados Transnacionales, movimientos sociales, sociedad civil internacional, instituciones.

La situación interna en Estados Unidos, con las elecciones de medio término, permiten pensar en un deterioro de la calidad de la democracia. La crisis de la democracia se refleja allí en la permanente tensión entre el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial a propósito del programa DACA, que deja en la indefinición a los niños nacidos en Estados Unidos con la expulsión de sus padres. El problema de las deportaciones provoca grandes protestas de la sociedad civil, particularmente en las ciudades santuarios: San Francisco y Nueva York.

Las negociaciones del TLCAN no le van a la zaga. En discusiones específicas en el sector automotriz, y una cláusula propuesta por Estados Unidos de terminación automovilística del Pacto o Tratado de Libre Comercio (TLCAN) de 1994. La amenaza de Trump de retirarse del acuerdo.

En este contexto global, sumado a las tensiones de las Coreas y la propia del Norte con amenazas nucleares en el gobierno de Trump proveen una amenaza global sin precedentes. Una Era incierta, en la que la Democracia, la Paz y el Desarrollo Sustentable quedan fuera de la escena. ☒

Luis T. Díaz Müller (Concepción, 1948). Abogado chileno, nacionalizado mexicano. Ex diplomático del Servicio Exterior de Chile. Ex profesor del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y de El Colegio de México. Doctor en Relaciones Internacionales y en Derecho por la UNAM. Doctorado en Bioética, Facultad de Medicina, UNAM. Diploma de la Academia de Derecho Internacional, La Haya. Consejo Directivo del CLAIP, IRIPAZ y del IPRA, Oslo, Noruega. Profesor del Instituto Interamericano, Costa Rica, y del Comité Jurídico Interamericano, Rio de Janeiro. Autor de 11 libros en las áreas de Derechos Humanos, Política Internacional, Integraciones Económicas y Ciencia y Tecnología.

⁴⁷ Immanuel Wallerstein, *El capitalismo histórico*, México, Siglo XXI, 2010, p. 87 y ss.

⁴⁸ Cf. Immanuel Wallerstein, *La decadencia del poder estadounidense*, México, Era, 2005, p. 264.